

Fecha: 31-01-2026
Medio: El Sur
Supl.: El Sur
Tipo: Noticia general
Título: Cetsur en Punta de Parra busca levantarse con la comunidad

Pág.: 16
Cm2: 745,4
VPE: \$ 1.792.676

Tiraje: 10.000
Lectoría: 30.000
Favorabilidad: ☐ No Definida

Centro de Educación y Tecnología para el Desarrollo del Sur Cetsur en Punta de Parra busca levantarse con la comunidad

La entidad con carácter de ONG, nacida en 2000, sufrió la destrucción total de su casa matriz producto de los incendios forestales. Buscan formas para poder volver a funcionar en el lugar.

Por Ulises Romero Moreno
espectaculo@diarielsur.cl

Ubicada en el sector Bello Horizonte en la comuna de Tomé, la ONG Cetsur, con más de 25 años de trabajo en el reconocimiento de las Agro-Culturas, lamentó la pérdida total de su casa-taller, ubicada en Punta de Parra, a raíz de los incendios forestales.

El espacio, clave para sus labores de investigación, formación y divulgación de la materia, quedó completamente destruido. Pese a ello, desde la organización destacan que el trabajo desarrollado con comunidades del territorio ha permitido sostener redes de apoyo en medio de la emergencia que hoy cumple dos semanas.

Construida en 2004 como un Centro Integral para la Formación en Oficios y el Desarrollo Local, gracias al financiamiento de Fundación Andes y ONG Pan para el Mundo, la casa-taller tenía una superficie de mil metros cuadrados y 15 socios. Esto consideraba oficinas, una sala audiovisual y otra de eventos, biblioteca, cocina para talleres, una compostera y cultivos biodiversos, entre otros espacios. Cabe mencionar que, al momento del incendio, se estaba ejecutando un fondo de rehabilitación del lugar, financiado por el programa de infraestructura cultural del Mincap.

Desde 2016 funcionaba como un punto orientado hacia la gestión y realización de actividades artístico-culturales para audiencias de diversos territorios, tanto urbanas como rurales. Entre las actividades se comprenden cursos en artes y oficios tradiciona-

les, recorridos de aprendizaje, conversatorios y casas abiertas, entre otras propuestas.

LAZOS COMUNITARIOS

Paula Mariángel, presidenta de la entidad desde 2018, cuenta que la situación ha sido muy compleja, después del siniestro.

"La situación ha sido bien dramática, en realidad, entendiendo que algunos compañeros vivimos en este territorio. La primera fase fue proteger la vida personal y atender la situación de colegas que perdieron sus casas. Cuando pudimos acceder a la casa-taller (dos días después) ya teníamos clara la condición de cada uno y constatamos que no quedó absolutamente nada", expresó.

Acotó que el siniestro también destruyó trabajos sostenidos con la comunidad, como las huertas educativas en el Liceo Ríos de Chile o el Huerto Santa Amalia en Lirquén. Suma al maestro alfarero, Santos Herrera, de Penco, con quien han hecho múltiples instancias educativas conjuntas; quien también perdió su hogar producto del fuego.

Pese a la tragedia, la ONG, cuyo trabajo se despliega en alrededor de 26 comunas en Biobío, Nuble y La Araucanía, no pierde su sentido de comunidad.

"Lo material es posible de recu-

parar. Se están haciendo esfuerzos para localizar gente de la comunidad con la que trabajamos. Estamos atentos con las situaciones de Nacimiento, Lumaco y Los Sauces. Nuestra labor es en los territorios, no está centralizada. Hay cosas que se podrán seguir haciendo", afirmó Mariángel.

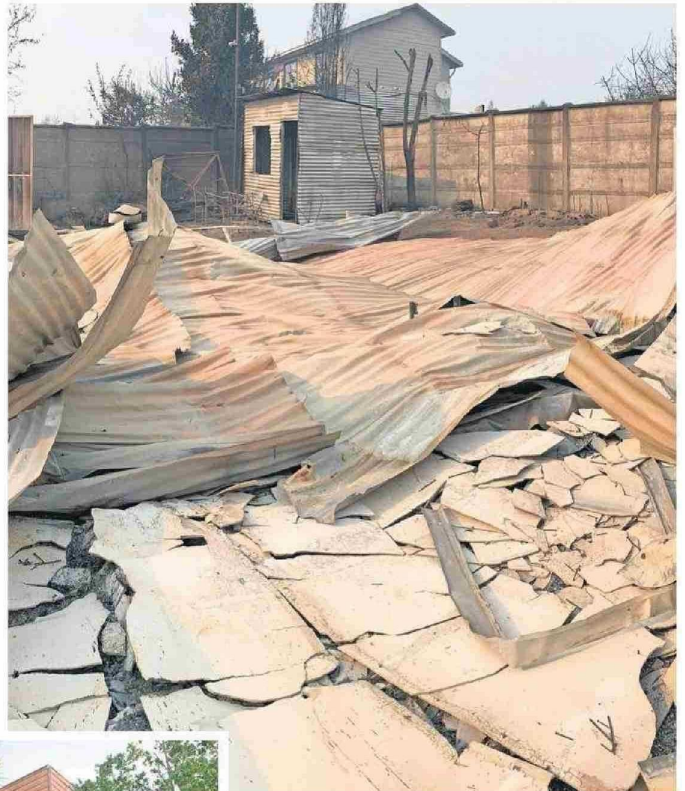
La entidad ha recibido múltiples palabras de aliento lo que, según la directora, materializa la solidez de vínculos que han construido en comunidad. Añade que, si bien no hay estrategias de ayuda al corto plazo, se espera articular uno solidario más adelante.

POR LA BIODIVERSIDAD

El trabajo multidisciplinario de



Desde 2004, el espacio se enfocaba en la cultura y artes biodiversas.



El inmueble, que contaba con cultivos biodiversos, fue consumido totalmente por las llamas del siniestro.

Cetsur ha apelado a contribuir a la conservación de la diversidad biológica, patrimonios bioculturales, la sustentabilidad y la autonomía de territorios.

Desde ahí, se denuncia una indiferencia con el ecosistema. "Hemos hecho muchos esfuerzos para cultivar el medio y denunciar modelos productivos. La relación entre seres humanos y naturaleza está fracturada e instalada desde un modelo de lógica y comprensión al desarrollo que le da la espalda a la biodiversidad", dijo.

En esta línea, profundizó la encargada sobre la actual situación, es consecuencia de un modelo de planificación territorial que -desde su perspectiva- no puede se-

guir. "No se puede tener plantaciones forestales a tan poca distancia de la comunidad. Hay una acumulación de combustibles sin precedentes en comunas que son 50% de cultivo forestal. Es algo de 40 ó 50 años y que ha generado migración del campo a la ciudad", enfatizó.

Apelando a un cambio de paradigma de ética biodiversa, la entidad pone en valor los saberes locales y oficios tradicionales. En el próximo tiempo el foco es seguir "levantando experiencias formativas entre cultores, estudiantes y comunidades, en aristas como las artes de la naturaleza, culinarias, poéticas, musicales y ecoartesanías", según Mariángel.

15

socios tiene actualmente la entidad que sufrió pérdida total producto de los incendios forestales en el sector.